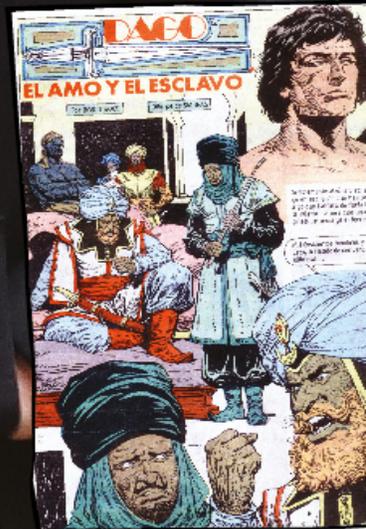
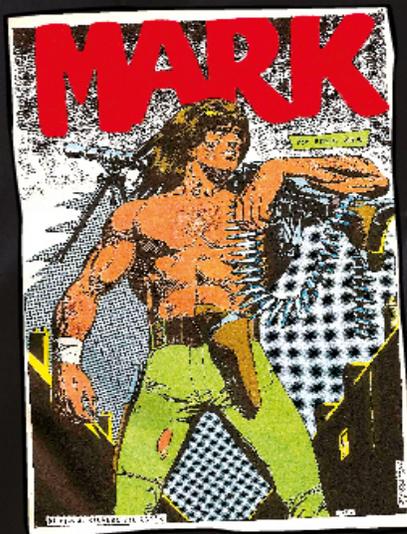
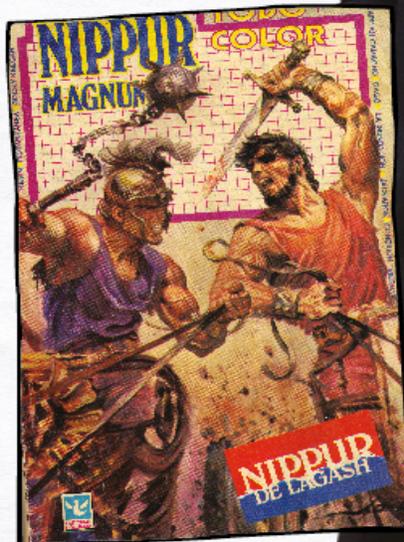


DIEGO ACCORSI
JULIO NEVELEFF
LEANDRO PAOLINI SOMERS

ROBIN WOOD

LUNA VIDA DE AVENTURAS

BIOGRAFÍA
AUTORIZADA



ROBIN WOOD

LA INCREÍBLE VIDA
DEL CREADOR
DE NIPPUR, DAGO,
SAVARESE...

Millones de personas conocen las fabulosas aventuras del sumerio Nippur de Lagash, el vengador veneciano Dago, el antihéroe Savarese. Pero pocos saben que la vida de su creador ¡es tan legendaria como la de ellos!

Robin Wood (Paraguay, 1944) tuvo una infancia humilde e intensa en la selva, donde creció hablando en gaélico, escocés e irlandés. Muy joven y casi muerto de hambre, descubrió en Buenos Aires que las historias que había escrito estaban publicadas ¡y eran un éxito! Por casi medio siglo, escribió cientos y cientos de guiones de historietas y viajó por todo el mundo. Enfrentó cada día guiado por su determinación y sus ganas de vivir.

ESTE LIBRO SIGUE UNO A UNO SUS PASOS, basado en una exhaustiva investigación en medios gráficos y audiovisuales, además de reportajes inéditos y exclusivos.

UNA VIDA DE
AVENTURAS,
DEDICADA A CREAR Y
DISFRUTAR A PLENO.

A UMBERTO ECO
LE PREGUNTARON:

MAESTRO, ¿USTED LEE
HISTORIETAS TAMBIÉN?

DAGO, LEO DAGO
DE ROBIN WOOD.
ES UN GRAN ESCRITOR.



A Editorial El Ateneo

www.editorialelateneo.com.ar
[/editorialelateneo](https://www.facebook.com/editorialelateneo)
[@editorialelateneo](https://www.instagram.com/editorialelateneo)



www.editorialelateneo.com.ar



[/editorialelateneo](https://www.facebook.com/editorialelateneo)



[@editorialelateneo](https://www.instagram.com/editorialelateneo)

ROBIN WOOD

DIEGO ACCORSI
JULIO NEVELEFF
LEANDRO PAOLINI SOMERS

ROBIN WOOD

LINA VIDA
DE AVENTURAS

BIOGRAFÍA
AUTORIZADA

Hay Caminos en el mundo
y Hay historietas también
¡Todas para ustedes, queridos
doctores!

Robin Wood

PRÓLOGO

LA ACCIÓN TRANSCURRE HACIA FINALES DE LOS años setenta. En un departamento de apenas dos ambientes, sobre la calle Leiva, en el barrio porteño de Chacarita. Ahí pasaba horas revisando los cajones de mi abuela Paquita y mi abuelo Pacho. Una tarde abrí de par en par las puertas del mueble que tenía el televisor y aparecieron ante mí varios números de *Intervalo* y de *Nippur-Magnum*. Dejando de lado las portadas, que sugerían romance, drama y problemas de pareja, me dejé llevar por el rostro de un hombre con un parche... Entrar en el mundo de Nippur fue todo un suceso en mi vida de lector. Su espada, el clima de las historias, el exotismo de sus escenarios. Todo aquello acompañaba a la perfección mis primeras fascinaciones: Salgari, Verne y *El pirata hidalgo*, una de las películas más importantes de mi vida. Descubrir más tarde que había una historia, cuando todavía tenía los dos ojos y que tenía un hijo... Ahí, casi pegados, aparecieron en mi vida Dago, Pepe Sánchez y tantos más...

Lo que se había fundado con el universo de Robin Wood era una bola rodante que no se frenaría jamás. Antes que *Star Wars*, que Indiana Jones, que todo..., me entregué como solo lo hacemos con el primer amor. Estas historias que contaba Robin habían fundado mi patria de fantasía.

Más tarde (se cuenta bien en este libro) vino el episodio de Robin y Mónica en *Cómo robar el mundo*. Haber tenido la fortuna de

participar como espectador de lujo en ese encuentro fue una de las cosas más hermosas que me pasaron en catorce años de radio.

Cuando me pidieron unas palabras para empezar esta obra necesaria sobre uno de los aventureros más grandes de la historieta, me fue imposible no perderme en todos estos recuerdos.

Diego y Lea son amigos muy queridos, así como Julio un gran profesional. Todos aman esta forma de arte y le rinden un tributo hermoso con este trabajo.

Brindo, pues, y me lanzo a leer una vez más todo esto.

Por el parche, por Karien, por los ojos de Dago...

¡Viva la aventura!

SEBASTIÁN DE CARO

INTRODUCCIÓN

*"NUNCA ESCRIBIRÍA UNA AUTOBIOGRAFÍA.
¿ESCRIBIR SOBRE MÍ?
LA IDEA ME PONE INCÓMODO".*

Robin Wood

ROBIN WOOD NO PIENSA EN ESCRIBIR S biografía. Él prefiere escribir otros mundos, no el propio. Inmerso en sus viajes y aventuras personales, escribe las aventuras de sus otros yoes, mientras coordina varios proyectos a la vez. Robin nunca priorizó ordenar su interesantísima vida en un texto único. Él la recuerda y la disfruta, la cuenta y la vive.

Luego de leer y escucharlo en decenas de entrevistas, descubrimos a la persona detrás del guionista y nos resultó imposible no volcarnos a escribir esta biografía. Su vida personal es demasiado rica para no contársela al mundo. Sus enseñanzas de vida, demasiado inteligentes para dejarlas pasar. Su historia tenía que ser plasmada en texto y autorizada por su firma para que la disfrutemos todos, al menos como espectadores.

Nosotros, al igual que muchos otros, encontramos por primera vez ese misterioso nombre con reminiscencias literarias, con olor a seudónimo, en las revistas de la Editorial Columba. Con el tiempo, tuvimos la oportunidad y la suerte de conocer al individuo, cada uno

de nosotros en circunstancias distintas pero afines. Y a los tres nos pasó lo mismo: quedamos atrapados por el relato de su propia historia, conmovidos por sus humildes orígenes, sorprendidos por sus inquietantes decisiones, guiados por su determinación y sus ganas de vivir. De distintas maneras, los tres llegamos a la conclusión de que teníamos que escribir la biografía de Robin Wood, y aunamos esfuerzos, información y tiempos en un proyecto común, con una amalgama de intereses en las varias facetas de la inabarcable vida de Robin, esa persona que es tan gigante como su producción profesional.

Toda la información vertida en esta biografía es la suma de una exhaustiva investigación que abarcó todos los reportajes y notas a Robin Wood que pudimos encontrar en medios gráficos y audiovisuales, además de horas de reportajes realizados especialmente para esta ocasión, con innumerables cafés y litros de agua mineral mediante.

Este libro está estructurado en dos grandes partes: la primera de ellas, “Tino”, está escrita en tercera persona y narra la historia de Wood desde sus antepasados hasta el comienzo de su carrera profesional, haciendo hincapié en su intensa infancia, su temprana odisea laboral, sus jóvenes amores y su particular relación familiar. En la segunda parte, “Robin”, intentamos respetar su inigualable estilo oral y el narrador pasa a ser él mismo, para marcar la impronta de sus vivencias, con el análisis profundo que tiene de sus experiencias el propio protagonista. Sus viajes, su método de trabajo, las influencias, su relación con Editorial Columba y con sus colegas, los grandes personajes, sus amores de adulto y su filosofía de vida. La humanidad detrás del ídolo con sus propias palabras.

El texto que están por leer fue revisado por el mismo Robin Wood, así como las citas de sus cuantiosos reportajes. Igualmente, mucha de la información utilizada es inédita y forma parte de archivos personales, como también varias de las fotos publicadas.

Los invitamos a recorrer esta aventura única del hombre que se convirtió en un mito por la pasión de crear y vivir la vida a pleno.



PRIMERA PARTE

TINO

EL TIEMPO HA LLEGADO,
DIJO LA MORSA,
DE HABLAR DE MUCHAS COSAS
DE ZAPATOS Y BARCOS
Y LACRE DE SELLAR.
DE REPOLLOS Y REYES
Y POR QUÉ EL MAR ESTÁ HIRVIENDO
Y SI LOS CERDOS TIENEN ALAS...

Lewis Carrol, *Alicia a través del espejo*

"ESTE ES EL ENCABEZAMIENTO
EN TODAS LAS CARTAS
QUE ESCRIBIERA MI ABUELO,
ALEXANDER WOOD,
DURANTE SU VIDA".

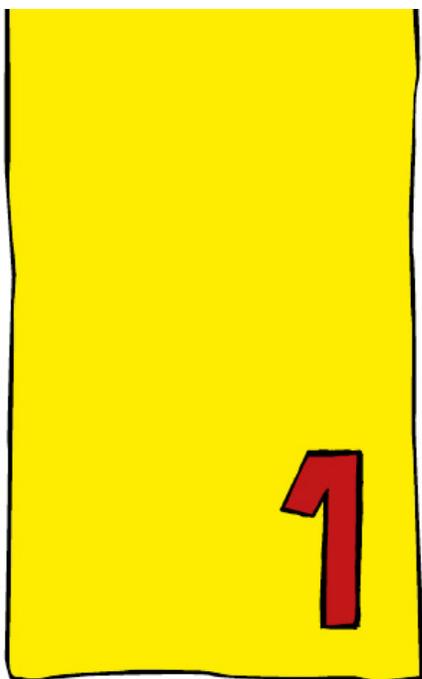
Robin Wood



ESTA HISTORIA PODRÍA COMENZAR EN COLONIA COSME, UN PEQUEÑO POBLADO AGRÍCOLA UBICADO EN EL DEPARTAMENTO DE CAAZAPÁ, EN EL SUDESTE DE PARAGUAY, EL 24 DE ENERO DE 1944, EL DÍA EN QUE NACÍA ROBIN WOOD.

Sin embargo, debemos remontarnos muchísimos años antes de su llegada al mundo para encontrar los sucesos históricos que definieron la génesis del gran guionista. El origen de su familia, de ascendencia irlandesa y escocesa, y la venida de esta a América, estuvieron signados por la aventura. Los viajes, el riesgo, lo inverosímil están en su sangre; la propia historia de los Wood es el testimonio de una leyenda viva. Acompañennos en un viaje al pasado, para descubrir las verdaderas raíces del espíritu aventurero de Nippur de Lagash y Mark, el dramático origen de las desventuras de Savarese, Helena o Mojado; de dónde sale el humor de Pepe Sánchez o de Tino Espinosa y Poppy; vamos a rastrear en el tiempo la pasión por la cultura y la vida como Gilgamesh, las ganas de vivir en peligro de Dennis Martin, sacaremos a la luz los eventos que llevan a crear personajes oscuros como Dago o Martin Hel...

Sean testigos de una vida de aventuras.



SANGRE CELTA BAJO EL DOMINIO BRITÁNICO

TRAS CARTOGRAFIAR LA COSTA ORIENTAL DE LA mayor isla del Pacífico Sur a bordo del *hms Endeavour*, el teniente inglés James Cook desembarcó por primera vez en Bahía Botany el 29 de abril de 1770. Bajo instrucción del rey Jorge III, Cook reclamó para la Corona británica la costa este, bautizándola con el nombre de Nueva Gales del Sur.

Al regresar a Gran Bretaña, los informes realizados durante la expedición generaron gran interés en ese nuevo mundo. Entre otras ventajas, lo consideraron una salida para el problema de sobrepoblación penal que se había agravado con la pérdida de las

colonias norteamericanas. Consecuentemente, en mayo de 1787, once barcos partieron de Portsmouth hacia el lejano mundo desconocido, liderados por el capitán Arthur Phillip, con unas mil quinientas personas a bordo, entre marinos y oficiales, y más de setecientas vacas. La flota arribó a un lugar inhóspito y debió trasladarse a Port Jackson, el actual emplazamiento de Sídney, donde se asentó. El capitán se convirtió en gobernador colonial y la fecha del desembarco, el 26 de enero de 1788, está considerada como el primer día nacional de Australia.

Entre 1791 y 1867, cerca de cuarenta mil convictos irlandeses fueron trasladados a la lejana isla, casi todos por realizar actividades políticas, incluyendo aquellos que participaron en la Rebelión irlandesa de 1798, el levantamiento de Robert Emmet de 1803 y las escaramuzas de la Joven Irlanda en 1848. Una vez en Australia, muchos de los prisioneros continuaron con sus intentos para librarse de la custodia militar británica, pero todos los levantamientos fueron aplastados. Los reos irlandeses hablaban principalmente gaélico, su idioma propio, y muchos fueron ejecutados por el simple hecho de comunicarse en esa “lengua conspirativa”.



EL CREADOR DE NIPPLUR ES UN TESTARUDO RETADOR DE LO DESCONOCIDO: LA REBELDÍA CORRE EN SU SANGRE, COMO LA VOLUNTAD DE ESTOS INMIGRANTES IRLANDESES Y ESCOCESSES QUE NO SE QUERÍAN SOMETER EN SU NUEVO HOGAR AUSTRALIANO.

Pero no todos los irlandeses que llegaron a esa parte de Oceanía habían tenido problemas con la ley. En su mayoría, los colonos irlandeses que fueron a Australia eran hombres libres que pagaron el pecado de ser pobres con el destierro a una tierra ajena. Además de los condenados, muchos trabajadores voluntarios emigraron a la colonia del Pacífico Sur, todos pertenecientes a las clases más bajas de Irlanda. Hubo también casos de desarraigo forzoso, como el de las cuatro mil huérfanas irlandesas que fueron enviadas a Australia durante la Gran Hambruna de 1848 a 1850 para cubrir la demanda de sirvientas en los hogares australianos. Muchas veces abusadas y explotadas, la mayor parte de estas mujeres murieron pobres, aunque

algunas pocas lograron matrimonios convenientes y llegaron a convertirse en viudas de buena posición.



Según el censo australiano de 1891, había doscientos veintiocho mil residentes nacidos en Irlanda.

Los Wood estaban entre ellos.

Pero la sangre de nuestro protagonista no es solamente verde. También tiene algo de las Highlands, con olor a whisky: los primeros colonos escoceses llegaron a Australia en 1788 con la flota imperial,

que incluía a tres de los primeros seis gobernadores de Nueva Gales del Sur. Muchos de los escoceses llegados a principios de la era colonial también eran convictos. Las Cortes de Justicia de Escocia castigaban crímenes considerados menores con la pena de deportación a Australia. Entre 1793 y 1795, un grupo de prisioneros políticos, llamados después “mártires escoceses”, fue trasladado a las colonias. Otros inmigrantes escoceses de décadas posteriores fueron granjeros, ingenieros o terratenientes voluntarios, que buscaban una mejora debido a la recesión económica que arrastraba el país desde la década de 1820. Las revueltas ocasionadas por la reforma agraria de ese tiempo produjeron una nueva ola de escoceses exaltados que serían deportados a las colonias, todos muy cultos y apreciados por los colonos libres.

La fiebre del oro que calentó a Nueva Gales a mediados del siglo XIX dio un fuerte impulso a la inmigración: hacia 1850, noventa mil escoceses llegaron a Australia, con un noventa y cinco por ciento de ciudadanos instruidos.

Los McLeod estaban entre ellos.

La historia de Tino, como luego se lo apodararía a Robin Wood, comienza en la segunda mitad del siglo XIX con los largos y peligrosos viajes de sus ancestros irlandeses y escoceses hacia Oceanía.

El bisabuelo de Robin, Alan McLeod, nació en Escocia y huyó del Reino Unido rumbo a Australia para trabajar la tierra que en su propio país no podía obtener. Alan llegó como ciudadano libre y allí se casó y tuvo hijos. Su hija Margareth contrajo matrimonio con un Wood, de origen irlandés.

Luego de unos años de trabajar en la isla más grande de Oceanía, estos antepasados de Robin fueron parte de la famosa Rebelión de los Esquiladores contra el gobierno inglés que administraba Australia. No por nada el creador de Nippur es un testarudo retador de lo desconocido: la rebeldía corre en su sangre, como la voluntad de estos inmigrantes irlandeses y escoceses que no se querían someter en su nuevo hogar australiano. Este es el momento en que, además de Irlanda, Escocia y Australia, aparece en escena otro país importante para la vida de Robin Wood: la República Argentina.



ROBIN WOOD FIRMANDO EJEMPLARES DE SUS HISTORIETAS.



ROBIN WOOD EN SU CUMPLEAÑOS NÚMERO 70.



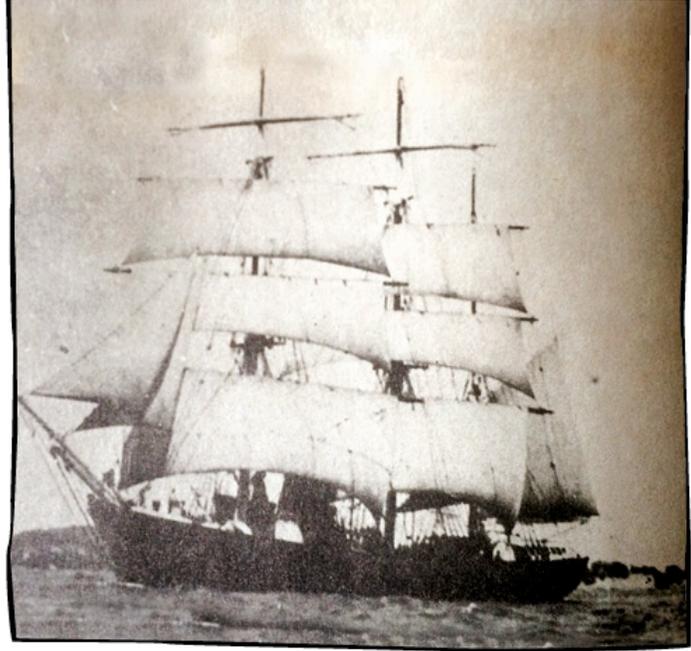
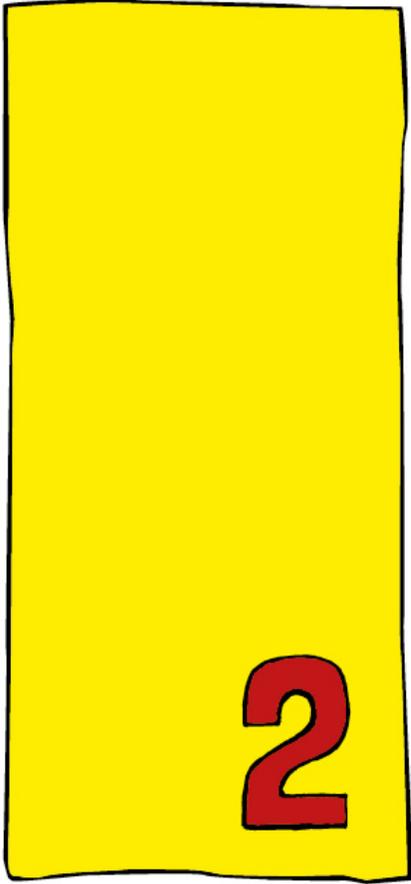
ROBIN WOOD Y SU ESPOSA GRACIELA DE VISITA EN BUENOS AIRES. EL NIÑO QUE ESTÁ EN BRAZOS DE ROBIN SE LLAMA NIPPUR Y ES EL PRIMER ARGENTINO QUE RECIBIÓ ESE NOMBRE, POR EL FANATISMO DE SU PADRE.

En 1890 los ecos de una crisis financiera que se produjo en la Argentina generaron una depresión en la economía australiana. En febrero de 1891, cientos de obreros de la madera y esquiladores perdieron su trabajo en el territorio de Nueva Gales del Sur. Desempleados y en huelga, resistieron en campamentos cerca de sus áreas de labor en la zona de Queensland. La resistencia terminó cuando el gobierno australiano envió escuadrones de “chaquetas rojas” a terminar con el paro. “Casacas rojas” o redcoats era el apodo por el que se conocía a los soldados ingleses desde el siglo XVIII, debido al color del uniforme de los regimientos coloniales británicos. Este atuendo fue concebido para distinguirlos fácilmente del resto de los combatientes, infundir temor y cubrir la sangre de las heridas, dando a entender que se trataba de un ejército casi inmortal. Aquellos que luchaban por sus derechos laborales fueron reprimidos

violentemente por las tropas imperiales. Muchos murieron, y los sobrevivientes decidieron escapar de ese país e implantar su propia utopía en otro lugar. Quien más haría por concretar esta idea se llamó William Lane.

Lane, a pesar de ser de muy pequeña estatura, era un líder nato y fue una figura prominente en la historia de los movimientos de trabajadores australianos. Hombre de mucho empuje, una luz de esperanza entre tanta oscuridad, fue el fundador del primer periódico vinculado a la lucha laboral australiana, *The Queensland Worker*, en 1890. En 1892, antes de comenzar la odisea que definiría el destino de Robin Wood, William Lane publicó una novela de tinte socialista llamada *The working man's paradise* (*El paraíso del obrero*), bajo el seudónimo de John Miller, donde estaban las bases del sueño utopista que atravesaría la vida de quienes lo siguieron. Cuando este periodista se acercó a los otrora trabajadores con el sueño de empezar sus vidas desde cero en Sudamérica, no fueron pocos los que dijeron “sí” a dicha empresa. Cansados del maltrato inglés en Irlanda, Escocia, Gales y ahora también Australia, dos mil posibles colonos firmaron la propuesta inicial de Lane. Solo el dieciocho por ciento de esos voluntarios mantendría esa decisión. Entre ellos, los Wood y los McLeod, que compartían la idea de Lane de irse lo más lejos posible de los ingleses.

Pero ¿por qué eligieron ir a Paraguay, a un área inhóspita en medio de la selva? Era un territorio perdido en medio de la nada, a muchos kilómetros de distancia, donde únicamente existían aquí y allá pequeños pueblos con gentes que hablaban en otro idioma. Sonaba a un gran delirio, pero era una época de grandes conquistas y enormes desafíos. ¿Cómo se les ocurrió irse a ese lugar?



EXILIO AL FIN DEL MUNDO

THE NEW AUSTRALIA MOVEMENT FUE EL NOMBRE de la empresa formada para gestionar el nuevo asentamiento en Sudamérica. Originalmente buscó tierras en la Argentina, pero el gobierno albiceleste de la época, más interesado en recibir inmigrantes europeos, no aceptó el pedido de los australianos. Las máximas autoridades de la vecina República del Paraguay, en cambio, sí estuvieron de acuerdo con el pedido de los *aussies*, y les otorgaron setenta y cinco mil hectáreas de tierra fértil para vivir y cultivar sin ningún costo. Es que, como consecuencia de las disputas fronterizas del Paraguay con la Argentina y el Brasil, se había

desatado la sangrienta Guerra de la Triple Alianza (1865–1870), bajo la presidencia de Francisco Solano López. En ella, Paraguay había perdido el noventa por ciento de su población masculina a causa de la devastación producida por las fuerzas combinadas de la Argentina, el Brasil y el Uruguay. Por lo tanto, la nación guaraní necesitaba desesperadamente repoblar su territorio con hombres. El plan de colonización estaba en marcha.

A comienzos de 1893, William Lane había reclutado personalmente a muchos futuros colonos en el área de Brisbane. Lane estaba convencido de que un plan socialista podía llevarse a cabo de manera exitosa antes de que terminara el siglo. Quienes se unían a su aventura debían pagar £10 para estar en lista y £50 más al embarcar. Lane, por entonces con apenas treinta y dos años, se había declarado la máxima autoridad por haber invertido £1.000, y llegó a controlar un presupuesto de £30.000. En Nambucca, un puerto de la costa oeste australiana, compró un barco de seiscientas toneladas, el Royal Tar (Alquitrán Real), al cual intentaron cambiar el nombre por el de Black Tar (Alquitrán Negro), ya que el primer barco socialista no podía tener referencia a la realeza en su nombre, pero en el tráfico del proyecto este detalle quedó de lado...

*"¿ALQUITRÁN NEGRO?
¿Y DE QUÉ OTRO COLOR PODÍA SER EL
ALQUITRÁN?"*

Robin Wood

Los primeros colonos partieron el 1 de julio de 1893 de Moreton Bay, en Sídney, cruzaron el océano Pacífico Sur, bordearon el cabo de Hornos, la costa de la Patagonia argentina, y llegaron a Montevideo,